

Resumen

Este artículo pretende estudiar la abstención electoral. Se analizará cuáles son los factores más favorables a la participación y cuáles estimulan la abstención en base a una investigación sobre cultura política en Argentina. Nuestra hipótesis es que el mantenimiento de bajos niveles de abstención electoral obedece a ciertas variables de carácter actitudinal.

Palabras clave: Argentina, comportamiento electoral, cultura política.

Abstract

This article attempts to study electoral abstention. We will be discussing which are the factors that influence both voter turnout and abstention on the basis of a recent political culture research in Argentina. Our hypothesis is that the low rates of electoral abstention can be explained by attitudinal factors.

Keywords: Argentina, electoral behavior, political culture.

El problema incómodo de las democracias

LAS BASES ACTITUDINALES DE LA ABSTENCIÓN ELECTORAL

Ignacio Ramírez y Guido Moscoso

I. INTRODUCCIÓN

Diversas escenas de la realidad electoral internacional ilustran la presencia de un problema incómodo para las democracias contemporáneas. Al repasar algunas elecciones de los últimos años es posible advertir que la abstención electoral se constituye en un comportamiento generalizado de los comicios. Esto es, muchos votantes no están votando. Solo por citar algunos ejemplos: en la primera vuelta presidencial de Chile en 2013 la participación electoral fue del 51.4%, en las elecciones colombianas de 2014 votó menos de la mitad del padrón, en 2013 en las presidenciales de Paraguay no votó cerca de 1 de cada 3 electores, mientras que en las últimas elecciones mexicanas a presidente votó algo más del 60% del padrón.

Estos resultados ponen de manifiesto el ruidoso silencio ciudadano que se produce cuando el votante decide, paradójicamente, no votar. Este fenómeno tiene fuertes impactos sobre el sistema político que en última instancia alteran la calidad democrática, lo cual justifica su estudio y análisis. Un sistema político minado por la abstención

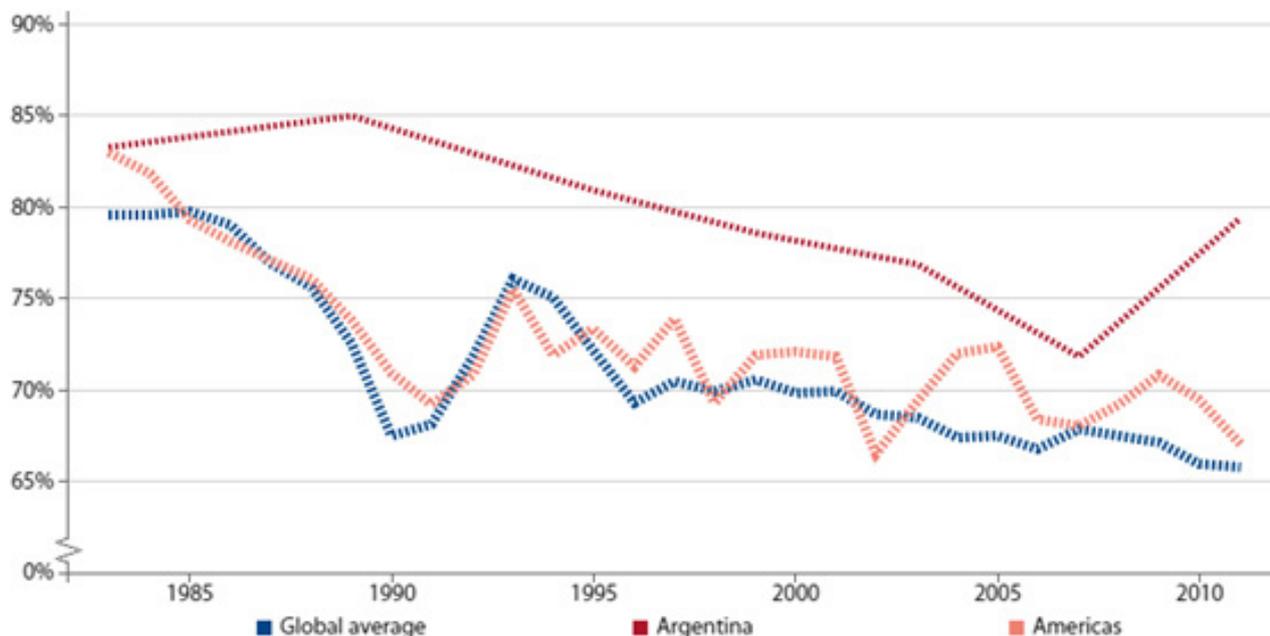
no solo pierde representatividad, en términos de las disfunciones en la integración de las demandas y preferencias de quienes no votaron, sino que también produce un déficit de integración imaginaria, vital para el sostenimiento de cualquier convivencia colectiva.

Este artículo pretende hacer una contribución al vacío existente en relación al estudio de la abstención electoral, cuestión relegada en los márgenes de las investigaciones sobre comportamiento electoral, a partir del caso argentino. Particularmente, analizaremos cuáles son los factores más favorables a la participación y cuáles estimulan la abstención electoral en base a una reciente investigación sobre cultura política en Argentina. Rivalizando con otras posibles explicaciones, nuestra hipótesis es que el mantenimiento de bajos niveles de abstención electoral obedece fundamentalmente a ciertas variables de carácter actitudinal.

II. SOBRE LA ABSTENCIÓN ELECTORAL

Los estudios más conocidos sobre comportamiento electoral, entendiendo al voto no solo como un

Gráfico 1. Participación electoral en Argentina, América y el mundo, elecciones presidenciales 1983-2013.



Fuente: International IDEA, Institute for Democracy and Electoral Assistance. Disponible en: <http://www.idea.int/>

derecho sino también como una elección, estuvieron orientados a detectar los factores que intervienen en las decisiones electorales (Lipset y Rokkan, 1992; Campbell *et al.*, 1960; Manin, 1998). No obstante, a diferencia de la abundante literatura que intenta dar cuenta de las motivaciones del voto, todavía no existe un corpus teórico consistente que aborde acabadamente la problemática de la abstención electoral. Si se quiere intentar desandar este camino se vuelve necesario realizar dos ejercicios complementarios: recortar la singularidad de la abstención electoral y observar cuáles han sido las explicaciones brindadas hasta el momento.

Comencemos por el primero de estos ejercicios. Aquí entendemos al no voto, abstención electoral, como una conducta singular dentro del concepto más amplio de desafección ciudadana vinculado con “declive del hombre público”, la apatía cívica y el desinterés político (Torcal, 2006). No obstante, es importante enfatizar el carácter específico de la abstención electoral respecto del fenómeno más amplio de desafección ciudadana antes referido. Siguiendo a Hirschman (1986), se adopta la definición del no voto en términos de salida ante una decepción; pero debería añadirse un matiz: no ir a votar sería la última de las diversas puertas de salida que tiene el edificio que habita el sistema político. Asimismo, dado que frecuentemente son consolidados como variaciones de un mismo mensaje, es necesario distinguir el acto de la abstención, no ir a votar, del voto negativo, impugnar o anular el voto. Las

elecciones legislativas de 2001 en Argentina reflejan esta distinción. En esos comicios más del 20% de los que participaron votaron en forma negativa, mientras que la participación rondó el 75%, un valor cercano a las performances recientes¹.

Luego, en relación al segundo de los ejercicios planteados, es posible reconstruir al menos cinco explicaciones para dar cuenta de la pérdida de sentido atribuido al acto de votar: la actitudinal, la de eficacia, la racional, la económica y la legal. En primer lugar, en términos de percepciones y creencias, la idea generalizada de una oferta política “commoditizada” genera que la noción de elección pierda su impulso motivador al no advertirse por parte del votante contrastes programáticos o ideológicos claros en la oferta electoral.

El segundo aspecto explicativo apunta hacia las habilidades autopercibidas por los ciudadanos para comprender la política e intervenir sobre la esfera pública, lo que se denomina “eficacia política interna” (Campbell *et al.*, 1954; Coleman y Davies, 1976). En este sentido, el debilitamiento de la predisposición hacia la participación política alcanzaría su estado más agudo en el no voto.

Tercero, desde el enfoque de la teoría de la elección racional contamos con la denominada “paradoja del votante” (Downs, 1992). Partiendo de la premisa según la cual la motivación que explica el comportamiento

¹ Para una interpretación de este fenómeno del voto negativo en Argentina, véase Torre (2003).

individual es el deseo de maximizar beneficios y reducir costos, esta perspectiva sostiene que el desinterés político, la desafección y la abstención electoral representan respuestas “racionales”. Dada la bajísima posibilidad de incidir en el resultado de una elección, ir a votar resulta una acción desprovista de beneficios claros y repleta de costos.

Cuarto, el no voto también fue explicado como resultado de la bonanza económica. Es decir, dado que las cosas “marchan bien”, ¿para qué votar? El ciudadano común podría dedicar todas sus energías a sus actividades privadas, sin desviar su tiempo en corregir las imperfecciones del sistema político. Por último, desde una perspectiva legalista, puede esgrimirse que el voto es producto de su carácter obligatorio. Dicho en otras palabras, voto porque me obligan.

III. ARGENTINA Y LAS BASES ACTITUDINALES DEL NO VOTO

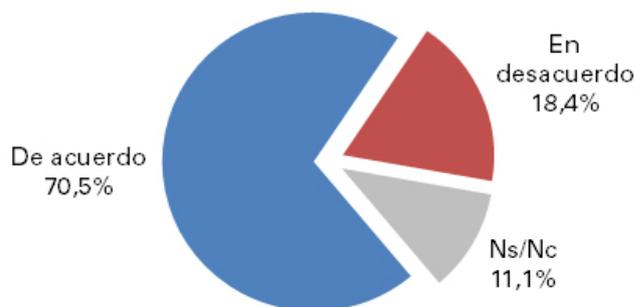
A diferencia de los casos citados en la introducción, Argentina mantiene altos niveles de participación electoral. En este sentido, el Gráfico 1 nos deja ver ciertas tendencias interesantes. En primer lugar, el promedio de participación electoral en las elecciones presidenciales entre 1983 y 2011 en Argentina se encuentra cercano al 80%. A su vez, para toda la serie temporal de elecciones presidenciales revelada, Argentina presenta una mayor participación que el promedio tanto mundial como del continente americano. Tercero, si bien en términos generales la tendencia de participación es descendente, Argentina ha experimentado un crecimiento en el voto entre 2007 y 2011 que parece nuevamente distinguirla de las tendencias mundiales y regionales.

¿Cómo explicar esta masiva participación en Argentina? Comencemos por descartar explicaciones para luego presentar nuestra hipótesis de trabajo. En Argentina rige el voto obligatorio desde principios del siglo XX con lo cual no podríamos saber hasta qué punto la participación se debe efectivamente a una obligación legal. Luego, en estos 30 años de democracia Argentina ha experimentado distintas situaciones económicas, tanto de crisis como de bonanza, que convivieron con altos niveles de participación. Con respecto a la explicación de la teoría de la elección racional, basta observar el Gráfico 1 para notar que los argentinos insisten “irracionalmente” en votar elección tras elección.

Habiendo descartado estas tres explicaciones, nuestra hipótesis es que en Argentina el mantenimiento de bajos niveles de abstención electoral obedece a ciertas variables de carácter actitudinal enraizadas en la

cultura política de los argentinos. Para poner a prueba nuestra conjetura recurriremos a una reciente investigación llevada a cabo por Flacso e Ibarómetro² sobre cultura política en Argentina en el marco de una serie de estudios orientados a describir y monitorear las actitudes políticas de los argentinos.

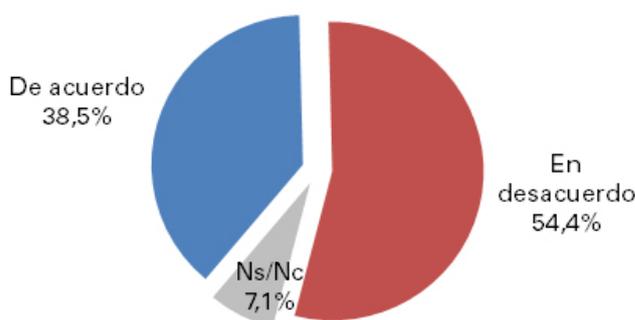
Gráfico 2. Acuerdo con la frase: “La política tiene una gran influencia en la vida de cualquier ciudadano”.



Fuente: elaboración propia en base a Quevedo y Ramírez (2014).

Dicha investigación da cuenta de al menos dos características distintivas de la opinión pública argentina, en el marco de un proceso de politización que experimenta el país (Ramírez, 2013). Primero, como deja ver el Gráfico 2, 7 de cada 10 argentinos reconocen que la política tiene una incidencia significativa en sus vidas. Segundo, en lo que se denominó *nihilismo político*, la idea de que “todos los políticos son iguales” recoge hoy en Argentina una adhesión minoritaria, inferior al 40% (Gráfico 3).

Gráfico 3. Acuerdo con la frase: “Todos los políticos son iguales”.



Fuente: Elaboración propia en base a Quevedo y Ramírez (2014).

Ahora bien, ¿cuál es el peso de estos factores actitudinales dentro de la predisposición a no votar? Para responder a dicho interrogante hemos recurrido a un

² El estudio fue dirigido por Luis Alberto Quevedo e Ignacio Ramírez (Quevedo y Ramírez, 2014). Se realizó una encuesta de alcance nacional en Argentina de 2000 casos bajo un diseño muestral probabilístico estratificado por población con un margen de error de +/- 2.2% al 95% de confianza.

modelo de regresión múltiple que permite cuantificar el impacto de distintas variables sobre la predisposición actitudinal de los argentinos hacia el no voto³. Los principales resultados pueden observarse en la Tabla 1.

Conforme lo hipotetizado, las variables de corte actitudinal son las de mayor gravitación explicativa sobre la predisposición a no votar. La actitud nihilista, pensar que “todos los políticos son iguales”, es la variable de mayor impacto y significación, siendo su coeficiente el más elevado (0.161). En la segunda posición del ranking explicativo surge una variable concerniente a la relación de las personas con la política y lo público, la eficacia política interna. Según el modelo de regresión, individuos con una eficacia política alta están predispuestos a votar incluso si el voto fuese optativo. Luego, el resto de las variables incluidas son estadísticamente significativas, pero presentan un impacto relativo menor.

Tabla 1. Modelo de regresión: variables que inciden en la predisposición negativa ante el voto voluntario.

Actitud nihilista	,161 ** (7,517)
Alto interés por la política	-,106 * (-2,507)
Capital social bajo	,096 ** (4,524)
Alta eficacia política interna	-,116 ** (-4,955)
Inclinación participativa nula o baja	,103 ** (4,548)
Mujeres	,057 ** (2,740)
Nivel educativo medio	,044 * (2,102)
R cuadrado	0,166
F	49,49

** p<0.01, *p<0.05

Nota: Coeficientes beta estandarizados. Los valores T aparecen entre paréntesis.

Fuente: Elaboración propia en base a Quevedo y Ramírez (2014).

De esta forma, discursos políticos “commoditizados”, donde todo es lo mismo, contribuirían con el desencantamiento del voto. Por el contrario, ciertos niveles de polarización política configurarían clivajes y des-

3 Se ha realizado una regresión lineal múltiple. Como variable dependiente se utilizó la predisposición a no votar si el voto fuera voluntario. Las variables independientes fueron: sexo, nivel educativo, interés en la política, eficacia política interna, nihilismo político, inclinación participativa y segmentación de capital social. Se recodificó cada una de las variables incorporadas en función de “variables dummy”, siendo “1” el valor que expresa la presencia de la práctica o percepción a ser indagada y “0” el valor que expresa la ausencia. Para más información véase, Quevedo y Ramírez (2014).

acuerdos discursivos capaces de cristalizar adhesiones y motivar la participación.

IV. COMENTARIOS FINALES

Este artículo intentó abordar una cuestión poco problematizada dentro de los estudios sobre el voto: la abstención electoral. Partiendo de una definición sobre dicho tema y del reconocimiento de distintas explicaciones del fenómeno, se aportó evidencia que asocia el no voto con variables tanto actitudinales, particularmente el *nihilismo político*, como de eficacia política. Entendiendo a la abstención electoral como un problema incómodo, las democracias contemporáneas tienen más motivos para temerle al exceso de “coincidencias” que a las efervescentes divergencias.

REFERENCIAS

Campbell, A., Gurin G. y Miller, W. (1954): *The Voter Decides*. Evanston: Row, Peterson and Co.

Campbell, A., Converse, P., Miller, W. y Stokes, D. (1960): *The American Voter*. Nueva York: Wiley.

Coleman, K. y Davies, C. (1976): “The Structural Context of Politics and Dimensions of Regime Performance: Their Importance for the Comparative Study of Political Efficacy”, en *Comparative Political Studies*, n° 9.

Downs, A. (1992): “Teoría económica de la acción política en una democracia”, en AA.VV.: *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona: Ariel.

Hirschman, A. (1986): *Interés privado y acción pública*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.

Lipset, S. y Rokkan, S. (1992): “Estructuras de división, sistemas de partidos y alineamientos electorales”, en AA.VV.: *Diez textos básicos de Ciencia Política*. Barcelona, Ariel.

Manin, B. (1998): *Los principios del gobierno representativo*. Madrid: Alianza Editorial.

Quevedo, L. A., y Ramírez, I. (2014): “Cultura política. Estudio de actitudes políticas e ideología de los argentinos”, ponencia presentada en el III Congreso Internacional en Comunicación Política y Estrategias de Campaña, ALICE, Santiago de Compostela.

Ramírez, I. (2013): “Evolución reciente del interés político de los argentinos”, en *Más Poder Local*, n° 15.

Torcal, M. (2006): “Desafección institucional e historia democrática en las nuevas democracias”, en *Revista SAAP. Publicación de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político*, vol. 2, n° 3.

Torre, J. C. (2003): “Los huérfanos de la política de partidos. Sobre los alcances y la naturaleza de la crisis de representación partidaria”, en *Desarrollo Económico*, vol. 42, n° 168.

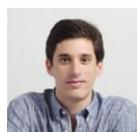


Ignacio Ramírez

Licenciado en Sociología (Universidad de Buenos Aires) y DEA en Cultura, Comunicación y Política (Universidad Complutense de Madrid). Director de Ibarómetro.

✉ iramirez@ibarometro.com

📱 @nachoram



Guido Moscoso

Licenciado en Ciencia Política (Universidad de Buenos Aires) y Magister en Investigación en Ciencias Sociales (Universidad de Buenos Aires). Líder de proyectos en Ibarómetro.

✉ gmoscoso@ibarometro.com